

Queridas compañeras, querido compañeros,

Quisiera comenzar agradeciendo por la confianza que depositan en Graciela y en mí para integrar la fórmula de nuestro Frente Amplio. Va a ser un honor trabajar junto con esta maravillosa compañera, militante de todas las épocas, humilde, generosa y comprometida como pocos por las causas de los más humildes. Juntos, y con el apoyo de todos y todas Uds, vamos a conducir al Frente Amplio a un nuevo triunfo!

Permítanme decirles que recibo este desafío con gran alegría y con profunda emoción. Lo recibo recordando a todos los compañeros y compañeras que nos han permitido llegar hasta aquí. Pienso naturalmente en primer lugar en nuestro querido General Seregni. Y pienso por supuesto en los tres grandes líderes de nuestra historia reciente, los compañeros Danilo Astori, Pepe Mujica y Tabaré Vázquez. Y si me permiten, quisiera recordar especialmente a uno de mis principales referentes, tanto por sus ideas como por sus profundos principios éticos, que me han marcado a lo largo de toda mi [militancia](#) política; quisiera traer a la memoria al querido Pepe D'Elía.

Compañeras, compañeros,

La oposición lleva 14 años intentando instalar la idea de que está todo mal. Sin duda tenemos muchas cosas para corregir, pero buscar imponer la idea del desastre es simplemente construir una realidad paralela con un único objetivo: intentar impedir una nueva victoria del Frente Amplio para volver a imponer las prácticas [conservadoras](#) que se aplicaban antes de nuestros gobiernos!

Con los gobiernos del Frente Amplio redujimos la pobreza a la cuarta parte, la indigencia prácticamente desapareció, multiplicamos por 7 el salario mínimo, y los salarios medios han crecido 58% por encima de la inflación. Hoy, gracias a nuestros gobiernos, vivimos en el país con mejores salarios, con menos pobreza y el más igualitario de toda América Latina. ¿Este es un país en crisis?

En 2008, mientras que otros países con gobiernos conservadores naufragaban, en los gobiernos del Frente Amplio la economía crecía a tasas desconocidas, lo que permitía realizar reformas estructurales que han cambiado la calidad de vida de nuestros compatriotas. La reforma fiscal redujo el peso de los impuestos que golpean por igual a toda la población, como el IVA, introduciendo el IRPF, que sólo grava al 30% de la población con ingresos más altos. El sistema integrado de salud ha permitido triplicar el número de uruguayos y uruguayas con acceso a cobertura de salud, y la mortalidad infantil y materna se ha reducido a mínimos históricos. Pasamos de ser un país que rezaba para que lloviera para no tener apagones, a uno que es ejemplo a nivel mundial por su energía limpia, ganando eficiencia y soberanía, y que se

da el lujo de exportar energía a sus vecinos. Tratan de hacernos creer que en la educación todo es un desastre y que nadie aprende nada, pero de nuestro sistema educativo salen niños y niñas de pequeños pueblos del interior del país que hoy andan por el mundo ganando premios de robótica o en otras habilidades vinculadas con el mundo en el que les tocará vivir.

En los últimos años los vientos externos han cambiado, tanto por la situación global como por la crisis de la región. En este nuevo contexto, el Frente Amplio ha demostrado que sabe conducir el país no sólo con condiciones externas favorables sino también cuando son muy adversas. ¿Los partidos de la oposición pueden decir lo mismo? ¿Cuál ha sido su experiencia en los tiempos turbulentos? ¿En qué estado dejaron al país durante la crisis del 2002? ¿Qué está pasando hoy en día con los países vecinos conducidos por gobiernos conservadores?

Hoy, nuestro país tiene un déficit alto, si, pero manejable. Hoy tenemos un sistema financiero sólido, reservas históricamente altas, una deuda neta que no supera el 42% del PBI y totalmente bajo control. Uruguay no sólo recuperó el grado inversor que perdieron los partidos que hoy están en la oposición sino que, en esta coyuntura que algunos quieren hacer creer que es inmanejable, Uruguay sigue teniendo grado inversor. En este último trimestre ha vuelto a subir la inversión extranjera directa y, en particular, UPM está realizando la mayor inversión de la historia del Uruguay. Parece que las agencias calificadoras y los mercados no viven en la realidad paralela que ha generado nuestra oposición. Es que el modelo económico del Frente Amplio genera credibilidad. ¿Todos pueden decir lo mismo?

Por otro lado, ¿estamos dispuestos a perder nuestra agenda de derechos? ¿Queremos perder el matrimonio igualitario, que a las trabajadoras domésticas se les reconozca sus derechos laborales, que los trabajadores rurales puedan cobrar horas extras? ¿Queremos que las mujeres vuelvan a abortar en la clandestinidad poniendo en riesgo sus vidas?

Estamos en un cruce de caminos. ¿Vamos a dar marcha atrás en todos estos avances? Buena parte de la oposición, incluyendo a su principal candidato, no votó la mayoría de estas leyes. Por más que digan lo contrario, ¿qué garantías tenemos de que no habrá retrocesos?

No, no estamos viviendo en un país en ruinas. Ruinoso era el país de la pobreza, la profunda desigualdad, la falta de derechos, la desocupación, el descalabro económico, el país que teníamos cuando gobernaban los partidos que hoy están en la oposición y que gobernaron siguiendo las mismas recetas que hoy nos vuelven a proponer.

Con los principales candidatos de la oposición compartimos muchos valores, particularmente el orgullo de vivir en una democracia plena que respeta el orden institucional, lo que no es poca cosa. Pero somos muy diferentes. Mientras ellos siguen afirmando que el mercado es quien mejor asigna los recursos, nosotros demostramos por la vía de los hechos que el fuerte liderazgo estatal es fundamental para garantizar el desarrollo, el acceso a los servicios y los derechos de las minorías. Mientras ellos siguen teniendo como objetivo central achicar y maniatar al Estado, nosotros decimos fuerte y claro que un Estado débil sólo favorece a los más poderosos. Estado eficiente, si!! Estado ausente, no!! Mientras que ellos siguen

cuestionando los consejos salariales, nosotros demostramos que son la herramienta para lograr el crecimiento de los salarios. Mientras que para ellos el objetivo central es el crecimiento de la economía, para nosotros desarrollo es crecer pero sin que nadie quede por el camino.

Los principales candidatos de la oposición se esfuerzan por aclarar que no van a dar marcha atrás con las reformas del Frente Amplio, porque saben que eso sería muy mal percibido por la mayoría de los votantes. Sin embargo, impulsan políticas que conducen al pasado y que llevan, por la vía de los hechos, a un profundo retroceso en las transformaciones realizadas.

Lo que está crisis no es el modelo del Frente Amplio. Lo que está en crisis es el modelo que abrazó y sigue abrazando la oposición, que llevó a la pobreza, a la desigualdad y al descalabro económico que vivió nuestro país en el 2002. El mismo que hoy vemos en Argentina. Alguno plantea fantasías, pero si hay algo que se parece a la Argentina de hoy es el Uruguay del 2002. Al que tenga dudas, lo invito a que compare los datos objetivos y se va terminar de convencer. Hay que respetar la inteligencia del pueblo uruguayo!

Ahora bien. Compañeros, compañeras, no vinimos a aceptar esta postulación para regodearnos con todo lo hecho ni mucho menos para conducir al Frente Amplio a un cuarto gobierno simplemente para perfeccionar lo que ya hicimos. Estoy aceptando esta responsabilidad porque estoy convencido de que, en el marco del programa del Frente Amplio, y con el apoyo de todos los ciudadanos honestos de este país, estamos en condiciones de impulsar transformaciones más profundas que permitan acercarnos al país que queremos, un país más justo y solidario, centrado en la calidad de vida de su gente, con igualdad del punto de partida y de oportunidades, con respeto y valoración de la diversidad, con empoderamiento ciudadano. Un país más rico, innovador, emprendedor, creativo, que apalanca de forma inteligente y ambientalmente sostenible el valor de sus recursos naturales, con capacidad de adaptación a una [realidad mundial](#) dinámica y en permanente transformación.

Para empezar a delinear este camino, para definir con precisión dónde estamos parados, comencemos por hacer autocrítica. Mirarnos críticamente, lejos de debilitarnos, siempre nos hace más fuertes.

Quiero comenzar con una de las principales preocupaciones que tenemos uruguayos y uruguayas: la seguridad. A pesar de los importantes esfuerzos realizados durante las tres últimas administraciones, no hemos logrado revertir el crecimiento de los principales delitos, ni de las diferentes formas de violencia presentes en nuestra sociedad. La persistencia de esta situación impide el avance hacia una sociedad con centro en el ser humano y dificulta la recuperación de nuestros valores históricos de solidaridad, de respeto de las diferencias y de construcción colectiva. En este tema, tenemos que hacer cosas diferentes.

En segundo lugar, una mirada multidimensional de la pobreza nos muestra que existe una brecha socio territorial que desnuda la persistencia de [la](#) exclusión, con territorios especialmente vulnerables y vulnerados, en los que los servicios públicos son deficitarios, la

vivienda presenta carencias importantes y donde las nuevas formas delictuales que han llegado a nuestro país, captan a jóvenes desencantados de la sociedad en la que viven.

Otra muestra del camino que aún nos queda por recorrer es el de la persistencia de la desigualdad de género, expresada en múltiples aspectos. Sin duda la mayor de ellas es la de la inaceptable violencia basada en género y sus múltiples expresiones; particularmente su manifestación más extrema, que es el femicidio. ¡Ni una menos!

En nuestra sociedad, otros colectivos sufren todavía situaciones de exclusión que es necesario remediar. Pienso en los jóvenes y sus dificultades para alcanzar la autonomía progresiva en su tránsito hacia la vida adulta, particularmente en relación al acceso a la vivienda y a empleos de calidad. Pienso en las personas mayores, que también tienen dificultades para acceder a soluciones habitacionales, y que muchas veces sufren violencia, abuso y maltrato. Pienso también en las personas en situación de discapacidad, en las personas con dificultades de salud mental o con adicciones, en la población afrodescendiente, en la población trans, o en la nueva minoría excluida que constituyen muchos inmigrantes.

También en la educación los avances han sido [insuficientes](#), particularmente en la enseñanza media, que muestra un alto nivel de deserción, especialmente en los sectores más pobres. En este sentido, los centros educativos no logran consolidar equipos docentes estables que permitan desarrollar estrategias pedagógicas atractivas, vinculadas con las problemáticas de los jóvenes y sus entornos.

Otro aspecto que exige una revisión es la relación entre el desarrollo productivo y el impacto ambiental y territorial. Esto involucra, entre otros, el vínculo entre los agroquímicos en la producción agropecuaria y el cuidado de los cursos de agua, los ecosistemas y la biodiversidad.

Finalmente, en el contexto actual de enfriamiento mundial de la economía, el gran desafío consiste en relanzar la inversión y, a partir de ella, el empleo. Esto exige no sólo generar condiciones atractivas para que la inversión fluya en un marco de escasez fiscal, sino que produzca puestos de trabajo de calidad.

Permítanme compartir mi convicción de que, para avanzar en la resolución de todos estos problemas, no alcanza con mejorar lo que venimos haciendo sino desarrollar estrategias diferentes. Precisamos una nueva generación de políticas públicas.

Deberemos afrontar todos estos desafíos en un contexto global complejo, incierto y cambiante, en el que la transformación tecnológica basada en la inteligencia artificial y la robótica hace que vayan desapareciendo las actividades laborales más rutinarias y menos creativas, y que emerjan otras muy diferentes; un mundo con crecientes desafíos ambientales, particularmente el cambio climático, que demanda la emergencia de nuevas modalidades de producción, pero también de consumo; una creciente concentración del conocimiento tecnológico y de los recursos financieros en un puñado de países y empresas; un mundo signado por una profunda batalla geopolítica global, particularmente entre China y Estados Unidos, que complejiza el acceso a los mercados y genera nuevas olas migratorias con catastróficas consecuencias para poblaciones vulnerables.

Para enfrentar estos desafíos, tanto locales como globales, Uruguay cuenta con fortalezas: una visión internacional muy favorable hacia nuestro país, fruto de su estabilidad política, jurídica y económica y su bajo nivel de corrupción; su solidez institucional; su infraestructura y servicios de calidad; la abundancia y el valor de sus recursos naturales; su agenda de derechos; su relativamente bajo nivel de pobreza; su capacidad demostrada para desarrollar políticas transformadoras. En suma, gracias a las políticas públicas y a la capacidad y el compromiso de ciudadanos y ciudadanas, hemos construido un país con muchas certezas y atractivo a escala regional e incluso global.

Estamos convencidos de que, con visión estratégica y liderazgo, Uruguay está en condiciones de aprovechar este contexto de desafíos y fortalezas como una oportunidad para consolidar un nuevo modelo de desarrollo, tanto productivo como humano, y convertirse en un país que pueda considerarse como un ejemplo para enfrentar los nuevos desafíos globales. Como hizo Batlle y Ordoñez un siglo atrás, hoy estamos en condiciones de terminar de moldear cómo será el Uruguay del Siglo XXI.

Permítanme compartir con Uds cuáles son los pasos que entiendo que deberíamos dar durante el próximo gobierno para avanzar en esta ambiciosa agenda. Comencemos por las transformaciones en el sector productivo.

La nueva economía global del siglo XXI estará pautada por la combinación de la economía digital y la bioeconomía y generará fundamentalmente actividades laborales con un fuerte componente creativo y nuevas formas de vinculación laboral.

Este contexto puede transformarse en una gran oportunidad para que nuestro país modifique su tradicional matriz productiva como proveedor de productos de baja elaboración, con una alta dependencia internacional de precios y condiciones de comercialización, para avanzar hacia eslabones de mayor valor agregado.

Para avanzar en este objetivo, Uruguay cuenta con una industria de las TICs consolidada, que compite internacionalmente, y una infraestructura adecuada para desarrollar la economía digital. Por otro lado, la economía uruguaya tiene una fuerte base en la producción de alimentos y en el turismo, y una matriz energética fundada en energías renovables. Gracias a estas características, es posible avanzar hacia una matriz productiva en la que el cuidado ambiental, no surja como una exigencia del gobierno, sino como un principio fundamental para la elección y el diseño de las actividades productivas que el país despliega.

Vamos a trabajar para que nuestro país genere las condiciones para agregar tecnología, conocimiento, innovación y sustentabilidad ambiental a su economía, y de esta forma competir mejor en mercados globales. El diseño de productos y procesos productivos con alto valor agregado y respetuosos del ambiente es una fuente de diferenciación que permite acceder a nichos de mercado de alto valor y a consumidores cada vez más exigentes.

La Oficina de Planeamiento y Presupuesto viene realizando un estudio prospectivo de los sectores productivos con mayor potencial y, para algunos de ellos, ha definido una hoja de ruta: producción de alimentos con alto valor agregado, con baja huella ambiental y fuerte trazabilidad; productos de ingeniería de la madera, especialmente para su uso en la construcción; desarrollo de biorefinerías a partir de biomasa forestal, para sustituir a plásticos y otros productos que hoy se generan con petróleo; cadenas de las energías renovables; TICs; ciencias de la vida; industrias creativas; servicios globales; turismo sustentable.

Vamos a tomar este camino, convencidos de que en unos años tendremos un país que será ejemplo de un nuevo modelo de desarrollo ecológico y humano, inserto en las cadenas de valor globales, repleto de oportunidades laborales para su gente.

Con este fin, a partir de marzo de 2020 vamos a impulsar en paralelo 7 iniciativas.

En primer lugar, vamos a poner en funcionamiento de modo urgente un Sistema Nacional de Formación y Capacitación para la Transición Justa, para recapacitar a los trabajadores que están siendo desplazados por la transformación de la economía, o que buscan nuevas oportunidades laborales en un contexto cambiante. Sin destinar nuevos recursos presupuestales, estimamos poder realizar entre 2020 y 2024 al menos 400.000 capacitaciones focalizadas en las nuevas modalidades de trabajo y demandas laborales. Este objetivo puede lograrse reenfocando parte de los presupuestos actuales y las capacidades de INEFOP y del sistema de enseñanza pública. Con visión estratégica, el Sistema identificará los sectores de la economía que tienen mayor potencial de crecimiento del empleo y, atendiendo a la singularidad de cada zona del país e incluyendo la perspectiva de género, generará planes de capacitación específicos. A este Sistema podrían acceder no sólo personas actualmente sin trabajo, sino todos los trabajadores que busquen mejores oportunidades laborales, adaptadas a demandas en permanente transformación.

En segundo lugar, en un contexto muy restrictivo del gasto, vamos a focalizar los esfuerzos presupuestales, concentrando los incentivos y demás instrumentos de política pública en la promoción de los sectores de mayor potencial. Vamos a impulsar el desarrollo de un mercado de capitales de riesgo, particularmente para las pymes. También vamos a apoyar a las pymes para que puedan mejorar su productividad mediante la adopción de tecnología, brindándoles asesoramiento y acompañamiento. Asimismo, vamos a generar las condiciones para favorecer la llegada de inversiones verdes, como lo hicimos por ejemplo con la energía eólica, entre otras iniciativas.

En tercer término, con participación de los actores involucrados, vamos a generar un nuevo Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, al servicio del nuevo modelo de desarrollo productivo y humano que queremos impulsar. Y quiero decirlo con claridad: tenemos que incrementar sustancialmente el presupuesto del sector.

En cuarto lugar, en 8 puntos del país vamos a impulsar lo que hemos denominado estaciones del futuro, espacios de trabajo que incorporan tecnología y conocimiento mediante las llamadas startups. Como Israel, Japón o Irlanda, vamos a exportar conocimiento.

En quinto término, así como hoy nuestro país es referencia en relación a las energías renovables y al gobierno electrónico, vamos a colocar a Uruguay en el mapa mundial como un líder en sustentabilidad ambiental. Vamos a impulsar fuertemente la economía circular, el reciclaje de productos, los clubes de reparadores, y vamos a desarrollar particularmente dos iniciativas. Por un lado, impulsaremos una red global de monitoreo de todos nuestros cursos de agua, colocando los datos a disposición de la ciudadanía. Por otro, vamos a entablar una lucha frontal contra los plásticos de un solo uso y los embalajes plásticos innecesarios, disminuyendo de esta forma los residuos que contaminan a la tierra y los océanos.

En sexto lugar, vamos a crear un Sistema Integrado para la Negociación Internacional, con el objetivo de potenciar la generación de acuerdos internacionales de diversos tipos, (arancelarios, de comercio, de inversiones, de doble tributación), en estrecha vinculación con la estrategia de desarrollo que queremos impulsar, de forma que nuestros productos de exportación, particularmente aquellos producidos con bajo impacto ambiental, puedan acceder a la mayor cantidad de mercados y con los menores aranceles.

Finalmente, para los sectores con mayor dificultad para conseguir empleo, vamos a brindar incentivos, ya sea subsidios o exoneraciones, para generar empleos protegidos en áreas geográficas de baja empleabilidad o para ciertos colectivos específicos, como jóvenes y mujeres de determinados contextos.

Nadie puede quedar por el camino. Nadie. Tiene que quedar bien claro que en el marco de este nuevo modelo de desarrollo, el empleo es una de nuestras principales preocupaciones y que vamos a hacer lo necesario para generar más y mejores puestos de trabajo y para capacitar a nuestra gente para que pueda acceder a ellos.

Pasemos ahora a las propuestas vinculadas al desarrollo humano. Sin una sociedad integrada no seríamos Uruguay. Eso nos marcará el norte.

Para enfrentarnos a los complejos y multidimensionales desafíos que aún nos quedan por resolver, precisamos una transversalidad significativamente mayor de las políticas públicas, rompiendo las chacras existentes, y con un aterrizaje mucho mayor en los territorios, articulando los tres niveles de gobierno, en coordinación con el sector privado. Sólo de esa manera se resolverán los problemas de las personas de carne y hueso.

Abordaremos el tema de la infancia con un enfoque integral, no solamente dirigido a los niños y niñas, sino a su contexto familiar y barrial. También, vamos a fortalecer los mecanismos de detección, atención y reparación de violencia y abuso de niñas y niños.

Por otro lado, para avanzar hacia la igualdad de género, me propongo enfocar los esfuerzos en tres direcciones principales. En primer lugar, vamos a fortalecer la implementación de la Ley 19.580, para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia basada en género. En segundo término, vamos a profundizar la promoción de la corresponsabilidad social en relación a las tareas de cuidados de las personas dependientes. En tercer lugar, vamos a fortalecer la implementación de las políticas de Salud Sexual y Reproductiva, la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo y la agenda de derechos. Y por supuesto, me comprometo a nombrar

un gabinete paritario como una demostración de que hombres y mujeres podemos compartir, en pie de igualdad, las más altas responsabilidades.

En relación a los desafíos que enfrenta la juventud, hemos diseñado varias propuestas, de las que quisiera destacar tres: iniciativas para el acceso a oportunidades laborales de calidad, iniciativas para el acceso a soluciones habitacionales adecuadas y para la protección social en el tránsito desde la adolescencia a la adultez.

En cuanto a las personas mayores, me propongo impulsar estrategias para promover el envejecimiento activo, retrasando de este modo la llegada de distintas formas de dependencia. También será necesario adecuar normativas y protocolos para evitar violencia, abuso y maltrato, y para facilitar soluciones de vivienda, cuidados, salud, justicia y seguridad social.

En relación a la discapacidad, vamos a fortalecer la rectoría y a comprometernos con la implementación de apoyos específicos para garantizar la permanencia en los centros educativos y la inclusión laboral. Por otro lado, como país de inmigración, nos alegramos por la llegada de la nueva población migrante, pero es necesario ampliar su protección social, principalmente en salud y en la atención a la violencia de género. Finalmente, profundizaremos en la implementación de la Ley 19.122 de acciones afirmativas para las personas afrodescendientes.

Pasemos a una de las principales preocupaciones que tenemos uruguayos y uruguayas: la seguridad. Asumo los desafíos y los problemas que tenemos. Me hago cargo de la realidad y a partir de lo realizado vamos a dar un salto en calidad, eficacia y eficiencia, para vivir mejor. Vamos a afrontar los desafíos con firmeza y sereno coraje, ejerciendo la autoridad sin complejos, con ideas claras y un rumbo cierto, mediante un conjunto de 5 iniciativas:

1.- Más y mejor patrullaje en las calles, mejorando los controles y apostando fuertemente a intervenciones policiales basadas en la información y la inteligencia para desarticular grupos criminales. 2.- Fortalecer la policía de cercanía y la policía comunitaria en las seccionales policiales. 3.- Más y mejor tecnología para el combate al delito, ya que la tecnología no sólo ha cambiado nuestras vidas sino también las formas de los delitos. 4.- Vamos a realizar profundos cambios en la política carcelaria, poniendo énfasis en la seguridad y la rehabilitación como temas que deben complementarse. 5.- Abordar con firmeza y persistencia el combate al narcotráfico, al crimen organizado y las bocas de drogas.

Además de estas 5 iniciativas, vamos a impulsar acciones integrales y transversales para la prevención del delito y promover la convivencia, mediante el despliegue de un conjunto potente de intervenciones urbanas, habitacionales, sociales y de seguridad. Hemos llamado a esta Programa "Más Barrio, más vida y convivencia" y lo vamos a desplegar en 25 zonas estratégicas donde viven 80.000 personas.

Quisiera pasar a otro asunto prioritario: la educación, tanto en su vínculo con el empleo y el desarrollo productivo como en su rol emancipador, generador de transformaciones culturales, que fomenta el desarrollo pleno de las personas y las comunidades. Quisiera destacar 4 propuestas.



La primera es el desarrollo de centros educativos atractivos, con comunidades educativas estables, con mayor flexibilidad y apertura a las necesidades de los educandos y sus comunidades respectivas. El aprendizaje deberá reflejar problemas reales de los estudiantes, promoviendo capacidades de innovación para la resolución creativa de problemas y el aprendizaje colaborativo, la educación por proyectos y otras prácticas pedagógicas innovadoras.

La segunda es el acompañamiento de las trayectorias educativas para enfrentar el alto nivel de deserción en la enseñanza media. Para ello vamos a crear Unidades de Apoyo en las instituciones educativas para profundizar el acompañamiento del educando con especial énfasis en los contextos territoriales en los que los porcentajes de deserción son mayores.

La tercera propuesta es avanzar en un Plan de Reconocimiento de Trayectorias Educativas en vinculación con el mercado laboral, dirigido a personas que no culminaron la educación media para que puedan completar ciclos y, eventualmente, continuar su trayectoria educativa, además de acceder a mejores oportunidades laborales.

Por último es necesario mejorar la formación, motivación y reconocimiento de nuestros docentes, sin olvidar que el centro del proceso educativo son los educandos, revisando la formación de los docentes de enseñanza primaria y media para que adquieran las capacidades requeridas para el nuevo sistema educativo.

Pasemos ahora a la política de vivienda y hábitat. Me referiré a dos iniciativas concretas. En relación al acceso a la vivienda construida, nos proponemos desarrollar o potenciar un amplio conjunto de instrumentos y mecanismos adaptados a las distintas realidades, facilitando el acceso a soluciones habitacionales, con la eventualidad del alquiler con opción a compra, que incluyen subsidio a la cuota, al alquiler y las garantías, así como estrategias de participación público-privada. En cuanto al mejoramiento del hábitat urbano para la integración social con equidad y seguridad, vamos a implementar acciones articuladas de las políticas públicas sectoriales para transformar de manera efectiva la calidad de vida de la gente.

Por su parte, la política de salud que pretendemos desarrollar también incluye una variedad de propuestas que apuntan a mejorar la eficacia y la eficiencia del sistema, fortaleciendo las capacidades de control de la calidad. Quisiera destacar dos propuestas en particular. La primera es la incorporación paulatina de nuevas prestaciones en cuatro áreas claves: la de salud mental; la de adicciones; la rehabilitación, formulando un Plan Nacional de Rehabilitación; y la salud bucal. Una segunda medida a destacar es el compromiso de construir la ruta para la incorporación de todos los uruguayos al Seguro de Salud, priorizando a los jóvenes de entre 18 y 23 años.

Quisiera reafirmar también la relevancia del Sistema Nacional de Cuidados, con el que estamos forjando el cuarto pilar del régimen de bienestar, con un Estado presente en las diferentes etapas de vida de la gente.

Y para terminar las propuestas sobre el desarrollo humano, quiero decir que la cultura será un aspecto central. Vamos a profundizar el diseño y el fortalecimiento de políticas que consoliden espacios de integración y cohesión social, la convivencia, la conciencia de los derechos de las

personas, el pensamiento crítico, la creatividad, la innovación social y el desarrollo comunitario. Esto lo vamos a lograr a través de la diversidad de acciones que la cultura promueve: industrias creativas, espacios comunitarios, educación formal y no formal, así como los diversos sectores de la actividad artística.

Compañeras, compañeros,

Este ambicioso programa de gobierno que hemos presentado esta tarde, requiere una nueva generación de políticas públicas. Más aún, el Uruguay del siglo XXI requiere una profunda transformación del Estado.

Estoy convencido de que el Estado para el Uruguay del siglo XXI no puede ser ni chico, ni grande, ni gordo, ni flaco; debe ser un Estado inteligente.

Un Estado inteligente debe ser eficaz, para poder hacer todo lo necesario para que el país avance en la dirección deseada y hacerlo con la calidad requerida. Debe ser eficiente, para poder hacer más cosas, con la menor cantidad de recursos. Debe tomar todas sus decisiones basadas en la mejor información disponible y tener a su disposición las mejores tecnologías con las que pueda contar. Debe demostrar empatía, apertura, capacidad de autocrítica, para colocarse siempre al servicio de la gente. Debe ser flexible y dinámico, para poder adaptarse a los cambios de un contexto en permanente transformación. Debe ser transparente, no sólo para evitar todas las formas de corrupción sino para que la ciudadanía, con mejor información, pueda juzgar y exigirle más al gobierno. Y debe contar con funcionarios capacitados, motivados y comprometidos con su función, conscientes de que deben estar siempre al servicio de la gente. En suma, un Estado que pone en el centro los derechos de los ciudadanos y se preocupa de que nadie quede atrás.

Vamos a implementar una agenda de transformaciones para avanzar en ese sentido, comenzando por un armado presupuestal en base a programas y proyectos, para que una buena parte de los recursos se vuelquen hacia proyectos transversales que procuren, de manera integrada, abordar los principales desafíos de política pública. Por otro lado, vamos a introducir herramientas modernas de gestión por resultados, incluyendo un Sistema Nacional de Gestión de Proyectos que involucre a los Ministerios y los diversos organismos dependientes de la administración central, y un refuerzo de las capacidades de evaluación del Estado, con el objetivo de realizar un seguimiento transparente de las metas asociadas a todo el gasto público.

Este fue el camino que iniciamos en la Intendencia y en menos de 4 años logramos impulsar una nueva mirada transversal de las políticas públicas, evitando la superposición de programas, controlando el gasto, haciendo obras por varios cientos de millones de dólares y al mismo tiempo eliminando un déficit de 6%.

Compañeros, compañeros,

Este es, en unas rápidas pinceladas, el proyecto de desarrollo productivo y humano del Frente Amplio para insertar al Uruguay en el siglo XXI. Tenemos una visión estratégica, tenemos

nuevos sueños. Y sabemos cómo llevarlos adelante, porque ya hemos demostrado que somos capaces de realizar políticas transformadoras. Hemos demostrado que sabemos desplegar las velas cuando el viento sopla de cola y replegarlas cuando se viene el temporal, porque siempre contamos con timoneles expertos que saben conducir el barco aún en condiciones en que otros lo estrellan. No sólo somos la certeza de que no se va a perder lo avanzado, sino que somos la confianza, la garantía de la estabilidad. Y somos la única certeza de seguir avanzando, para seguir transformando al país, para terminar de consolidar el Uruguay productivo, sustentable, inteligente, solidario, con igualdad, con diversidad y una sociedad integrada, el Uruguay que todos nosotros queremos.

Tenemos un proyecto, tenemos un camino, tenemos propuestas, y tenemos una fórmula que está dispuesta a dejar todo para seguir avanzando con los cambios. Pero para eso los precisamos a Uds., a todos y todas. Precisamos vuestro compromiso, para ir casa por casa, amigo por amigo, para salir a la calle a difundir nuestros nuevos sueños, para mostrarle a los uruguayos y las uruguayas que vivimos en un país hermoso, y que tenemos un proyecto para que sea mucho más hermoso aún. Por eso vamos, vamos frenteamplistas, vamos hombres y mujeres que quieren seguir avanzando, vamos a seguir transformando el país, vamos a ganar! A ganar!!